

# EL ÓRGANO DE HISTORIA Y CULTURA NAVAL

Dionisio HUELÍN MARTÍNEZ DE VELASCO



*Todo lo que se ignora se desprecia.*

Antonio Machado.



ARA gran parte de los historiadores, 1492 supone el paso entre la Baja Edad Media y la Edad Moderna. Este dato, aparentemente menor, expresa con toda claridad que el Descubrimiento de América por Cristóbal Colón es un hito histórico de primer orden. Marca un punto de inflexión. Es un hecho que no solo forma parte de la Historia, sino que la cambia. Nada fue igual en el mundo a partir de aquel 12 de octubre» (1).

Esta realidad supuso el inicio de una de las hazañas más sobresalientes y extraordinarias de la historia mundial realizada por la Armada española durante los siglos siguientes, en los que no cesó de transportar, acompañar, escoltar, proteger y defender con sus barcos y sus hombres a todos los españoles (navegantes, descubridores, conquistadores, militares, colonizadores, científicos, pintores, administrativos, comerciantes, religiosos, misioneros, familias, etc., etc., etc.) (2) que decidieron trasladar del Viejo Continente a las nuevas tierras descubiertas y conquistadas las culturas grecorromana y judeocristiana que dieron origen a la civilización occidental en Europa, y así

---

(1) Cita de María Antonia Munar, entonces presidenta del Parlamento de las islas Baleares, en la exposición final del I Simposio Internacional Colombino, acontecimiento celebrado en Palma de Mallorca en el año 2009, con el patrocinio de la Asociación Cultural Cristóbal Colón.

(2) Triple abreviatura que utilizo en recuerdo de la profusamente esgrimida por el Rey de Siam, en la versión cinematográfica del delicioso musical *El Rey y yo*, de 1956, excelentemente interpretado por el actor Yul Brynner.



*Primer homenaje a Colón*, de José Garnelo Alda, 1892. (Museo Naval de Madrid).

sentar las bases de lo que hoy es el mundo más desarrollado en todos los ámbitos de la vida.

La Armada española lleva centenas de años tratando de que esa ejemplar historia no se olvide nunca y que sea cada vez más conocida por los españoles y por cualquier otro ciudadano del mundo. Y para ello, desde hace algo más de 200 años, a través de su Museo Naval, y desde tiempos más recientes, por medio de los archivos de la Armada y del Instituto de Historia y Cultura Naval, está haciendo un gran esfuerzo por catalogar, proteger, conservar, investigar y divulgar esa magnífica historia, pretendiendo rememorar de forma continua y permanente a aquellas personas y acontecimientos que hicieron posible esa impresionante transmisión de culturas. Pues bien, esos tres organismos antes señalados —que existen desde 1792, el Museo Naval; 1948, el Subsistema Archivístico de la Armada, referida esta fecha a la creación del Archivo General de la Marina «Álvaro de Bazán», primer antecesor de importancia del propio Subsistema Archivístico, y 1976, el Instituto de Historia y Cultura Naval— dependen de un organismo superior creado en el año 2011, que considero que es bastante desconocido incluso por la gran mayoría de los miembros de la Armada. Es por ello por lo que no quiero dejar nada en el tintero, aun siendo consciente de la limitada extensión del artículo.

## El Órgano de Historia y Cultura Naval

Creado hace poco más de tres años, del Órgano de Historia y Cultura Naval (OHCN) poco se puede contar, pues la importancia que tiene subyace en sus tres organismos subordinados antes citados. Tan solo reseñar que fue creado para que la Dirección del Museo Naval, del Subsistema Archivístico de la Armada y del Instituto de Historia y Cultura Naval recayese en un único mando, normalmente un oficial general de la Armada en situación de reserva, para que con la asistencia de una secretaria y otras áreas y secciones de apoyo pudiese dirigir las actividades y coordinar y aglutinar todos los esfuerzos encaminados a esa preservación de la historia de la Armada, que por extensión hay que considerar que lo es de todos los españoles.

## El Museo Naval

El Museo Naval es una entidad de titularidad y gestión estatal, con categoría de museo nacional, que bajo dependencia orgánica del jefe de Estado Mayor de la Armada y funcional de la Secretaría General Técnica del Ministe-



Sala dedicada a los arsenales y a la construcción naval española en el siglo XVIII.  
Patio central del Museo Naval de Madrid.

rio de Defensa, a través de la Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural, tiene como funciones conservar, catalogar, restaurar, investigar y exhibir sus colecciones con el fin de mostrar la historia de la Armada española, investigar y difundir la historia marítima de España, contribuir a ilustrar, relevar y salvaguardar sus tradiciones navales y promover la conciencia marítima nacional.

El Museo Naval está estructurado orgánicamente como el conjunto del Museo de Madrid y de los llamados museos filiales:

- Los museos de las áreas geográficas de Ferrol, San Fernando, Cartagena y Las Palmas de Gran Canaria.
- El Archivo-Museo «Don Álvaro de Bazán», en el Palacio del Marqués de Santa Cruz, de El Viso del Marqués (Ciudad Real).
- El Museo Marítimo de la Torre del Oro de Sevilla.
- El Panteón de Marinos Ilustres de San Fernando (Cádiz).

El Museo Naval de Madrid fue creado por Real Decreto de S. M. el rey Carlos IV el 28 de septiembre de 1792, si bien hubo que esperar hasta el año 1843 para que se inaugurase en su primera sede en el Palacio de los Consejos, en la calle Mayor, esquina con Bailén. Tras distintas vicisitudes y posterior trasladado a unas dependencias del Palacio de los Ministerios, actual sede del Senado, en la plaza de la Marina Española, pudo reinaugurarse solemnemente por la reina Isabel II en noviembre de 1853. Allí continuó hasta 1932, en que se ubicó en el edificio del antiguo Ministerio de Marina, hoy Cuartel General de la Armada, donde, con algunas remodelaciones y ampliaciones importantes, continúa en la actualidad.

Lógicamente, por razones de capacidad y representatividad, la sede de Madrid asume los principales compromisos y tareas. En concreto, y en los aspectos más puramente museísticos, en ella se concentran los mayores medios de restauración, representados por acreditados gabinetes y talleres de pintura, textiles, papel y encuadernación, modelismo naval, armas y ebanistería. Este considerable potencial permite atender también las necesidades más especializadas de los centros periféricos.

En la sede de Madrid se dispone de un patrimonio museográfico de unas 10.500 piezas y fondos, de los que algo más de 9.000 se exhiben en la exposición permanente del museo. Son muchas las joyas que se encuentran entre esas miles de piezas; pero para no alargar mucho este artículo, tan solo destaco cuatro de ellas: la carta original elaborada por Juan de la Cosa en 1500, en la que por primera vez se reflejan las principales islas del Caribe y un nebuloso perfil de Tierra Firme. También una serie muy valiosa de portulanos y atlas de los siglos XVI y XVII, como los de Mateo Prunes (1563) y Diego de Homen (1571) y los de Blaeu, Braun, Ortelius, Waghenaer, Jansonius y Mercator. Añadir la espléndida serie de modelos de buques, arsenales y astilleros de los



Carta Universal de Juan de la Cosa, 1500. (Museo Naval de Madrid).

siglos XVIII a XXI, siendo de obligada mención la existencia de un modelo de galeón flamenco datado en 1593, que la tradición considera un obsequio de una embajada flamenca al rey Felipe II, y que está reputado como el único de su tipo del siglo XVI que se conserva en Europa. Por último, una importante presencia de instrumentos náuticos, como las colecciones de astrolabios astronómicos, cuadrantes, octantes, sextantes, brújulas, «aguja de marear», «relojes de longitud», cronómetros marinos, catalejos, relojes de sol y esferas amulares y celestes, que constituyen un muestrario de primer orden. Y entre ellos, cabe mencionar el Estuche Instrumental del rey Felipe II, fabricado por Wolkmer en 1596.

Y no quiero finalizar con esta «primera pata» del OHCN sin reseñar el gran esfuerzo humano y económico que se ha realizado en los últimos tres años para difundir la historia de la Armada, en los que, en una actuación inaudita en el ámbito de las exhibiciones museísticas, se han mostrado en Madrid, en cinco exposiciones temporales, otros tantos acontecimientos y las consecuentes hazañas de nuestros antecesores: «No fueron solos. Mujeres en la conquista y colonización de América», «Barcos para soñar», «Blas de Lezo: el valor de Mediodía», «La exploración del Pacífico: 500 años de historia» y «El último viaje de la fragata *Mercedes*. La razón frente al expolio». Y sin olvidarnos de la espectacular celebración en Cartagena, en septiembre del año 2013, de los 125 años de la botadura del submarino *Peral*, que finalizó con la musealización del propio submarino en el Museo Naval de Cartagena.

## El Subsistema Archivístico de la Armada

Si bien la primera regulación del Archivo del Ministerio de Marina data del año 1885 y ha resultado ser uno de los primeros reglamentos de archivos militares del mundo, el Archivo General de la Marina «Álvaro de Bazán», tal como antes he señalado, se puede considerar el primer antecesor de importancia del actual Subsistema Archivístico de la Armada. Está ubicado en un palacio perteneciente a la familia de los marqueses de Santa Cruz, en el pueblo de El Viso del Marqués, provincia de Ciudad Real, y fue mandado construir por don Álvaro de Bazán, primer marqués de Santa Cruz, en el año 1562. La tradición habla de las razones que llevaron a tan insigne marino a edificar un palacio en plena Mancha, haciendo referencia a que se trataba de un punto estratégico equidistante de los puertos apostaderos de sus flotas de galeras: El Puerto de Santa María (Cádiz), Cartagena y Lisboa. Pero resulta casi inevitable referirse al famoso y viejo aforismo que el cantar popular patentizó en la contundente frase: «El marqués de Santa Cruz hizo un palacio en El Viso porque pudo y porque quiso». Se trata de una magnífica construcción de estilo



Archivo General de la Marina «Álvaro de Bazán». Sala de consultas.

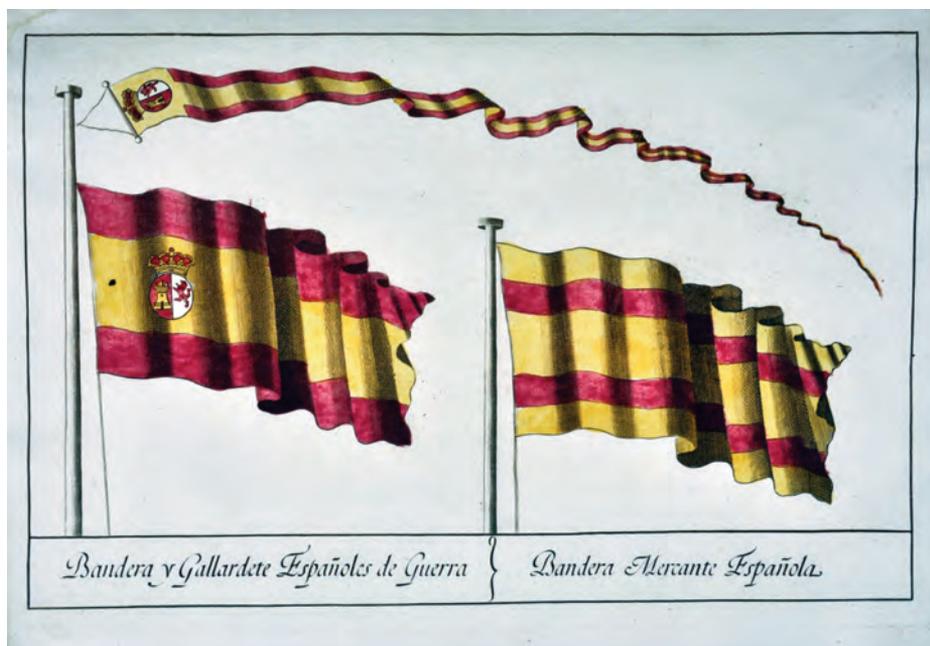
arquitectónico propio del siglo XV, con unos ocho mil metros cuadrados de pinturas al fresco.

Constituye el conjunto pictórico español en el que mejor se encuentra representada la mitología clásica, así como las pinturas de carácter épico narrativo, de historia romana, de linajes, religiosa, escenas de caza y, principalmente, escenas de batallas navales. Con el fin de perpetuar y ensalzar la figura del invicto general, los herederos del título ofrecieron a la Armada el palacio con el objeto de instalar en su interior un archivo-museo que llevase el nombre de ese ilustre personaje que tantas glorias dio a España. Se autorizó tal ofrecimiento, firmándose en 1948 un contrato entre los marqueses de Santa Cruz y los representantes de la Armada, marcando una duración del mismo por noventa años con un precio del arrendamiento de una peseta pagadera por años vencidos. Desde entonces la Armada ha venido encargándose de su decoración y mantenimiento, llegando a convertir, con un desmesurado esfuerzo, un viejo palacio abandonado y deteriorado por las numerosas y variadas vicisitudes que sufrió en su larga vida, en una hermosa joya del patrimonio, visitada y admirada por numeroso público.

El Subsistema Archivístico de la Armada, que existe desde que en el año 1998 se reguló el conjunto de archivos militares, está constituido por el conjunto de órganos de dirección y planificación técnica en materia de archivos y patrimonio documental de la Armada, así como por la totalidad de los archivos de la Armada como órganos de ejecución en la gestión de dicho patrimonio. Es el órgano responsable de controlar y conservar la documentación que se custodia en los archivos de la Armada.



Palacio de El Viso del Marqués (Ciudad Real).



Expediente de la creación de la bandera española, 1785. (Archivo del Museo Naval de Madrid).

La Armada cuenta actualmente con dos archivos históricos, declarados expresamente Archivos Nacionales por la normativa vigente: el Archivo General de la Marina «Álvaro de Bazán» y el Archivo del Museo Naval, y con los llamados Archivos Intermedios siguientes:

- Archivo Naval de Ferrol.
- Archivo Naval de Cartagena.
- Archivo Naval de San Fernando.
- Archivo Naval de Canarias, en Las Palmas de Gran Canaria.
- Archivo General de la Armada, en Madrid.

En un primer escalón del conjunto de archivos se encuentran los que se denominan archivos de gestión y centrales de cada una de las unidades, centros y organismos de la estructura de la Armada. Y los Archivos del Real Instituto y Observatorio de la Armada y del Instituto Hidrográfico de la Marina son archivos de centros científicos, y como tales cubren las etapas de archivo central, intermedio e histórico para la documentación científica que produzcan.

En el conjunto de archivos de la Armada se dispone de un patrimonio documental de 45 kilómetros lineales de colecciones y documentos, y entre los millones de documentos archivados en esos miles de metros son muchas las joyas que atesora el Subsistema Archivístico de la Armada, pero por motivos de extensión del artículo tan solo destacaré cinco piezas, bastante desconocidos por la gran mayoría en comparación con las del Museo Naval de Madrid que, por razones obvias, son mucho más conocidas:

Los *Libros Generales de Forzados, Esclavos y Gente de Cabo de la Escuadra de Galeras de España* durante los siglos XVII y XVIII sirvieron para tomar asiento o registrar al personal que formaba la dotación de las galeras: la gente de cabo, constituida por la gente de mar o tripulación y gente de guerra o guarnición, y la gente de remo o chusma, formada por los forzados o condenados por sentencia judicial a pena de galeras «al remo y sin sueldo», los esclavos del rey, turcos y berberiscos y, a veces, remeros a sueldo o buenas boyas. Se trata de un valioso conjunto documental formado por un total de 25 libros manuscritos de gran formato, que abarcan desde 1624 hasta 1748, fecha en la que se suprimió la condena de galeras. Sirvieron como registro de las dotaciones de dichas embarcaciones, así como para las reseñas, filiaciones y vicisitudes penales y penitenciales de los condenados a servir «al remo», y constituyen uno de los testimonios escritos más importantes del mundo de las galeras, de interés no solo para la historia de España, sino también para la historia del



Construcciones navales bajo su aspecto artístico, de Rafael Monleón (1843-1900).  
(Archivo del Museo Naval).



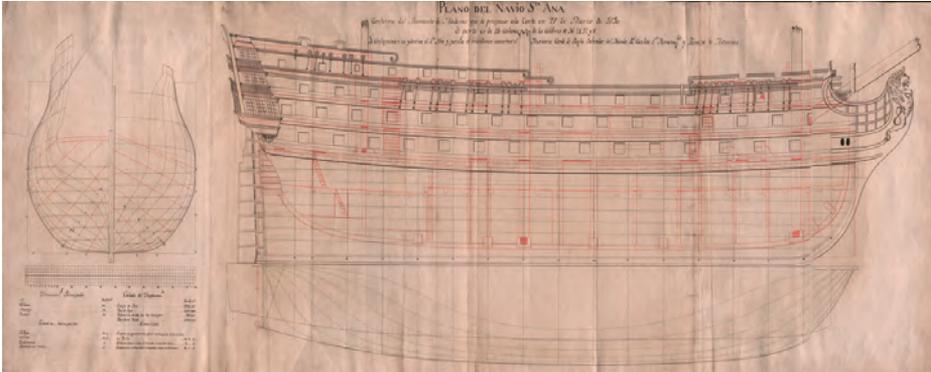
El Parián, mercado de Manila. Dibujo de la expedición de José de Bustamante y Alejandro Malaspina (1789-1794). (Archivo del Museo Naval).

Mediterráneo occidental, fundamentalmente en sus aspectos sociológicos y jurídicos.

*Las expediciones político-científicas realizadas por la Marina Española desde fines del siglo XVIII y a lo largo del XIX.* La mayoría de ellas tienen un carácter multidisciplinar (hidrografía, establecimiento de límites, fomento...) y nos han dejado un legado documental y cartográfico de un valor extraordinario sobre la historia de América y Filipinas: su geografía, recursos económicos y naturales, los usos y costumbres de sus naciones y pobladores. Dichas expediciones, ejecutadas en el marco de la reforma ilustrada llevada a cabo por la administración borbónica, fueron ejecutadas por una Marina militar y científica que disponía de los hombres y las instituciones adecuadas.

Entre ellas, podemos destacar la del conde de Mopox a la isla de Cuba, el reconocimiento del estrecho de Magallanes por Antonio de Córdoba y Alcalá Galiano, las comisiones de límites en Brasil y muy especialmente la expedición de circunnavegación de Alejandro Malaspina y José de Bustamante.

Esta última, con el título de *Viaje científico-político alrededor del mundo*, sintetiza las aspiraciones ilustradas de la época, el afán de conocimiento de todas las ciencias, además de los objetivos políticos y geoestratégicos perse-



Plano del navío *Santa Ana*, 1790. (Archivo del Museo Naval).

guidos por la Corona. En ella se embarcan, además de cartógrafos y geógrafos, naturalistas y pintores, autores de centenares de dibujos de indígenas, paisajes, escenas, aves, peces. Sin duda, un extraordinario legado, tanto en la dimensión estrictamente artística, por la calidad y belleza de las obras, como en la testimonial, por lo que documentan a través de su contenido.

*Ingeniería y construcción naval: planos de obras portuarias, arsenales y buques, y dibujos de artillería e instrumentos científicos.* Reflejan el impulso dado por los Borbones a la modernización de la construcción naval. La serie más numerosa es la de planos de buques realizados en el siglo XVIII y primera mitad del XIX. Firmados por los mejores constructores del momento, Gaztañeta, Jorge Juan, Mullan, Bryant, Gautier, Fernández Romero y Landa y Martín de Retamosa, en ellos están representados los principales sistemas de construcción naval española, con buques tan célebres como el *Santísima Trinidad*, el *Santa Ana*, el *San Genaro* y el *San Ildefonso*.

Asimismo sobresalen dos magníficos diccionarios de construcción naval: el *Álbum de construcción naval*, reali-



Libro registro de maestros de la Academia de Guardiamarinas, 1769. (Archivo del Museo Naval).

zado entre 1719 y 1756 por el marino y dibujante Juan José Navarro, marqués de la Victoria, y el *Diccionario de construcciones navales*, elaborado entre 1890 y 1892 por el pintor-restaurador del Museo Naval Rafael Monleón, e ilustrado con dibujos a la acuarela.

*Expedientes personales de los Cuerpos de la Armada, especialmente las «Hojas de Servicio»*, en las que se describen los acontecimientos de su vida militar, como los destinos en tierra y en buques, mandos y condecoraciones y todo un amplio historial del que se pueden extraer además interesantes descripciones de las comisiones desempeñadas y sus vicisitudes. Del Cuerpo de Oficiales de Guerra se conservan las pruebas testimoniales y documentales de nobleza y limpieza de sangre exigidas fundamentalmente en el siglo XVIII para el ingreso en las Reales Compañías de Guardias Marinas, de especial relevancia para los estudios genealógicos.

*Colecciones de copias de documentos sobre la Marina española medieval y moderna realizadas a fines del siglo XVIII* en los archivos públicos y particulares españoles. Constituyen un aporte documental de extraordinario valor para conocer las actividades de la Marina en todo el mundo: viajes y descubrimientos, creación y evolución de los cuerpos de la Armada, enseñanza, construcción, organización y táctica naval.

Estas cinco extraordinarias colecciones se encuentran atesoradas casi en su totalidad en los dos archivos históricos nacionales: el Archivo General de la Marina «Álvaro de Bazán» y el Archivo del Museo Naval.

## **El Instituto de Historia y Cultura Naval**

En 1942, por decreto de la Presidencia del Gobierno se constituye, en el marco del Consejo Superior de Investigaciones Científicas y con sede en el Museo Naval, el Instituto Histórico de la Marina. Este organismo fue el antecedente próximo del Instituto de Historia y Cultura Naval (en adelante, el Instituto), creado por Real Decreto en 1976 y reorganizado en el año 2000. Otro antecedente histórico destacable del Instituto, aunque en este caso no se trató de una evolución orgánica sino de una absorción, fue la incorporación al Instituto del Patronato de los Premios «Virgen del Carmen», creado en el año 1939 y que, aunque su finalidad estaba claramente expresada, «luchar contra el tradicional desinterés del español por la mar», la ejecución del decreto se expresaba de forma bastante confusa, tratando de asignar los premios recién creados a «aquellos núcleos de población costera más inmediata y directamente afectados».

El proceso poco a poco se fue perfeccionando, y ya en 1945 se premian «las actividades de carácter social, técnico, artístico, literario, cultural, docente, divulgador o deportivo que se relacionen con el mar y sus problemas y sirvan para fomentar la afición marítima». En 1975 el Patronato pasó a depen-

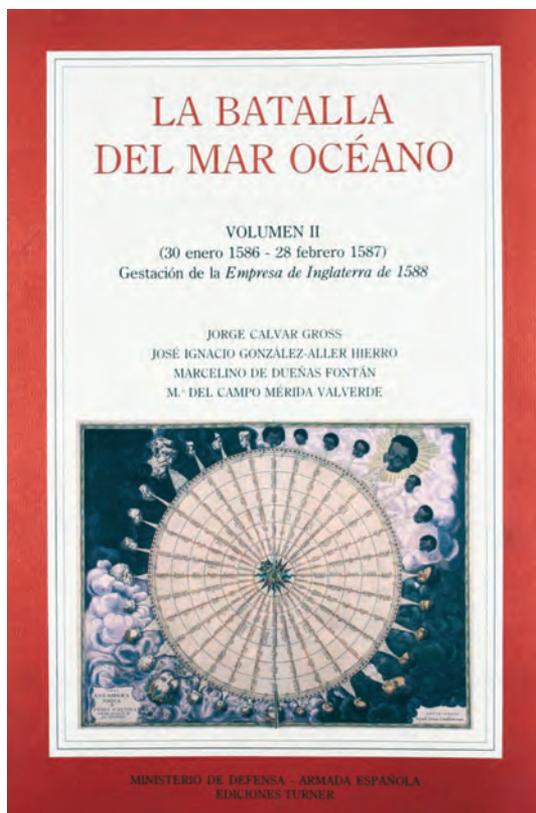


Fragata *Álvaro de Bazán* corriendo un temporal con mar arbolada. Premio de Pintura «Virgen del Carmen» 2006, de José Manuel Fonfría Arnáiz.

der del jefe de Estado Mayor de la Armada, por delegación del ministro de Defensa. A partir de esta circunstancia, la entrega de premios adquiere un carácter especial al llevarse a cabo en ciudades alejadas del litoral, con el fin de transmitirles «el mensaje del mar» mediante un solemne acto académico. Este ciclo itinerante finalizó en 1991, año en el que el Instituto asumió las competencias del Patronato después de más de cincuenta años de labor, siempre ilusionada, en pro de la cultura naval. Los premios que actualmente se entregan son «Del Mar», «Poesía del Mar», «Juventud Marinera» y «Armada de Pintura».

Si bien la creación del Instituto data del año 1976, los primeros frutos consistentes no empezaron a consolidarse hasta la década de los años ochenta, destacando los dos siguientes proyectos de investigación:

La celebración del *IV Centenario de la Empresa de Felipe II contra Inglaterra en 1588*. Se organizaron siete comisiones integradas por historiadores civiles y oficiales de la Armada, a las que se encomendó el estudio de diferentes aspectos del proyecto que se denominó «Gran Armada». El trabajo fue riguroso y exhaustivo, con el resultado final de la edición de nueve monografías y un trabajo monumental denominado *La Batalla del Mar Océano*, del



Portada del volumen II de la colección *La Batalla del Mar Océano*.

que hay ya cinco tomos publicados y al menos otros tres pendientes de conclusión.

El *Islario del Pacífico*, realizado exclusivamente por oficiales de la Armada. Se trataba de esclarecer los viajes y descubrimientos españoles en aquel océano, identificando las derrotas seguidas por nuestros navegantes y la verdadera identidad de cada una de las islas. Los trabajos comenzaron en 1985 y se plasmaron en tres magníficos tomos de gran formato y enjundioso contenido, publicados en 1992 con el título de *Descubrimientos españoles en el Mar del Sur*.

También de la década de los ochenta datan dos iniciativas que han tenido una fructífera continuidad en el tiempo y han acabado constituyéndose en los dos principales pilares en los que se asienta la actividad cultural y difusora del Instituto: la *Revista de Historia Naval*, cuyo primer número se publicó en 1983

con periodicidad trimestral y con la intención de ser el órgano a través del cual se dieran a conocer los trabajos de los estudiosos y eruditos en historia naval y, además, servir de catalizador cultural para atraer la atención sobre determinadas conmemoraciones o acontecimientos históricos relacionados con la Armada. La revista está sirviendo de foro y portavoz de todos los que aman este campo apasionante de la historia.

Las *Jornadas de Historia Marítima*, en las que se pretenden englobar toda una serie de actos culturales, tales como simposios, jornadas de política marítima, jornadas de historiografía, conferencias monográficas sobre determinados temas de interés cultural y, mayoritariamente, las mencionadas jornadas, que por ser las más numerosas y sistematizadas han marcado el carácter de este tipo de actos. Se suelen celebrar en Madrid, en el Salón de Actos del

Cuartel General de la Armada, con frecuencia bianual y una duración de tres días en sesión vespertina. Las primeras jornadas se realizaron en 1987, con el título «España y el Ultramar Hispánico hasta la Ilustración».

Todo este proceso consolidado de organización de ciclos de conferencias tiene el valor añadido de la publicación sistemática de cuadernos monográficos en los que se recogen las conferencias impartidas.

### **Los tesoros históricos de las bibliotecas de la Armada (3)**

Me gustaría finalizar este artículo con referencias a los fondos que atesoran las bibliotecas de la Armada, que por su connotación histórica dependen orgánica o funcionalmente de la dirección del OHCN, a través del Museo Naval y del Instituto de Historia y Cultura Naval. No obstante, las exigencias de esta REVISTA sobre la extensión de los artículos que publican no me permite desarrollar este escenario. Es por ello que me comprometo a escribir a corto plazo una segunda parte para mostrar a todos los lectores las joyas atesoradas en las distintas bibliotecas de la Armada.

### **Una reflexión personal**

Ha sido una gran suerte para mí el poder estar destinado en el OHCN durante los dos últimos años de mi vida profesional, porque he tenido la oportunidad de conocer con más profundidad la historia de la Armada y, lo que creo que es más importante, porque he aprendido a valorarla. Por eso insto desde esta REVISTA a todos los miembros de la Armada —no solo a quienes estén en situación de reserva, pues también hay cabida en el OHCN para personal en activo de las tres categorías militares y para el personal civil— a que se animen siempre a solicitar las vacantes que se publican, pues los que estamos aquí destinados tenemos asegurada una intensa y gratificante actividad diaria, entre otras razones porque los ya más de 7.200 millones de personas que pueblan la Tierra son nuestros potenciales clientes.

Pues bien, para llevar a cabo la catalogación, protección, conservación e investigación de la historia de la Armada para su posterior divulgación y difusión a esos miles de millones de clientes se requiere un esfuerzo humano y económico extraordinario. Es por ello por lo que desde aquí abogo para que los organismos responsables agilicen al máximo la cobertura de los puestos

---

(3) Todos los fondos bibliográficos se pueden localizar en el *Catálogo de la Red de Bibliotecas de Defensa*, accesible desde Internet en [www.bibliodef.es](http://www.bibliodef.es). Asimismo, en la actualidad se está trabajando en la Biblioteca Virtual de Defensa, donde se podrá acceder a la consulta de su patrimonio móvil.

que en el OHCN van quedando vacantes, proceso que en el caso de los correspondientes al personal civil se produce con una lentitud impropia de los tiempos que corren.

Además, a diferencia del Museo del Ejército y del Museo del Aire españoles, el Naval no cuenta con partida presupuestaria que permita sufragar los grandes gastos que necesitan todas esas actividades. Por ello, conservar los 10.500 fondos y piezas del Museo Naval de Madrid y las centenas de ellos que se exhiben en los museos filiales, sufragar los enormes gastos que supone la organización de las exposiciones temporales, organizar y llevar a cabo seminarios y jornadas de historia y cultura naval, realizar talleres infantiles y juveniles, etc., nunca hubiera sido posible si en diciembre del año 2009 no se hubiera tomado la decisión de crear la Fundación Museo Naval, entidad privada que no solo trabaja para el museo, sino que también dedica sus esfuerzos a todo el OHCN, ya que con su acreditada y eficiente gestión está consiguiendo que la transmisión de la historia de la Armada llegue cada vez más a los diversos rincones del mundo. Por ello animo a que esta fundación sea apoyada y «mimada», continuamente y en todos los sentidos, por la Institución.



#### BIBLIOGRAFÍA

- Real Decreto 596/2014, de 11 de julio, por el que se regula el funcionamiento y se establece la estructura orgánica básica del Museo Naval, su Real Patronato y los museos filiales.  
Reglamento de Archivos Militares, aprobado por el Real Decreto 2598/1998, de 4 de diciembre.  
RIANO LOZANO, Fernando: *El Museo Naval y el Instituto de Historia y Cultura Naval*.  
Portal de Cultura de Defensa en: [http://www.portalcultura.mde.es/cultural/museos/castillaLa-Mancha/archivo\\_139.htm](http://www.portalcultura.mde.es/cultural/museos/castillaLa-Mancha/archivo_139.htm)